



Spanish Fort, Alabama, 1 de marzo de 2024

Una mirada más cercana al libro de Joel

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Me encanta esta época del año. ¡Damos la bienvenida a la primavera aquí en la parte baja de Alabama! El equinoccio de primavera está cerca aquí y disfrutamos viendo florecer las flores, los pájaros y las ardillas también están ocupadas. Ayer vi otro lagarto Anole que corría hacia un lugar seguro ante mi presencia. Todos los carteles de bienvenida están visibles.

El viernes pasado por la tarde mencioné que había hablado en mensajes sobre los antecedentes de David como pastor. Mientras cuidaba el rebaño que supervisaba, dije que David hablaba con Dios en oración y también pensaba, meditaba y reflexionaba sobre los cielos, las estrellas y lo pequeño que es el hombre en comparación. (Salmo 8:3-7)

También discutimos algunas escrituras que describen algunos eventos astronómicos profundos que tendrán lugar en el futuro, incluido el sol que se oscurece y la luna que se vuelve sangre. "*El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y terrible*". (Joel 2:31).

Ahora yo Pregunto: ¿Qué causa que la luna se torne en sangre o más bien su apariencia tome un color rojizo? ¿Es causado por un eclipse total de luna o por alguna otra circunstancia? Para algunos este es un evento significativo.

Echemos un vistazo más de cerca al libro de Joel. El capítulo uno describe la devastación causada por langostas o saltamontes acompañada de sequía y malas cosechas. La sequía ha provocado que la hierba, los arbustos y los árboles se sequen y los incendios han consumido muchos de ellos. (v.19) Las condiciones se

asemejan a las que acompañarán el Día del Señor del tiempo del fin. (v.15)

El capítulo dos se refiere a una época de guerra y describe un gran ejército, comparándolo con un ejército de langostas y la destrucción masiva que trae. Los resultados de la destrucción traen oscuridad y tristeza, nubes y espesa oscuridad. (v.2) Se describe la destrucción ardiente. (v.3) El humo, el polvo y los escombros que se elevan a la atmósfera oscurecen la luz del sol, la luna y las estrellas. (v.10).

Recuerdo cuando era un joven que cantaba una canción durante los servicios de adoración tomada directamente de estos versículos en sábado y pensaba: “¡qué horrible es esto!”

Después de una descripción insertada del futuro positivo y bendito del pueblo de Dios reunido, se describen nuevamente los eventos asociados con la venida del día del Señor. *"Y haré maravillas en los cielos y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y terrible de Jehová"*. (Joel 2:30-31)

Una explicación lógica para que el sol se oscurezca es la presencia de espesas nubes acompañadas de humo y polvo en la atmósfera. El hecho de que la luna adquiriera un aspecto rojo sangre también se explica por la presencia de humo, polvo y posibles restos volcánicos que se han elevado a la atmósfera por los vientos y la acción de convección.

He visto esa condición varias veces mientras viajaba por Centroamérica. También recuerdo que cuando el monte Santa Helena entró en erupción en la mañana del 18 de mayo de 1980, se arrojaron a la atmósfera enormes cantidades de ceniza que se depositaron en varios estados. Incluso áreas a más de cien millas de distancia vieron la luz del día oscurecida significativamente por la enorme nube de ceniza que se elevó y se formó sobre un área muy grande.

Una de mis compañeras de clase cuando estaba en la universidad nos mostró un video en el que notó la apariencia inusual del cielo. Cuando regresó a su casa en Washington para una visita, descubrió que la montaña se había desprendido de su cima. El siguiente día había una espesa capa de ceniza por todas partes a lo

largo de kilómetros. El color de la apariencia de la luna también se vio afectado durante varias semanas. Cuando hay luna relativamente llena, el color rojizo debido a los efectos de la luz solar reflejada que atraviesa la atmósfera cargada de polvo se acentúa aún más. ¡Es todo un espectáculo digno de ver!

El siguiente capítulo del libro de Joel describe los acontecimientos asociados con la reunión de las naciones en el área cercana a Meguido y su desaparición a medida que avanzaban hacia el área de Jerusalén en el momento del regreso del Rey de reyes.

Durante este tiempo de guerra, la apariencia del sol y la luna volverá a verse afectada. "*El sol y la luna se oscurecerán y las estrellas disminuirán su brillo.*" (Joel 3:15)

¡La guerra trae destrucción, fuego y nubes de humo, polvo y escombros! Además de los efectos de la destrucción de la guerra y de los ejércitos que desatan armas poderosas, las copas de ira producirán más polvo, humo y escombros en el aire. El sol se verá afectado para calentar inusualmente la tierra y provocar incendios. (Revelación 16:8.) Entonces una oscuridad sobrenatural invadirá el área ocupada por los poderes de las bestias, obviamente incluso durante las horas habituales de luz del día. (v.10) Se producirá un gran terremoto que afectará dramáticamente la faz de la tierra incluyendo la desaparición de montañas e islas. (v.18-20)

¡Este será un momento alarmante para todos los habitantes de la Tierra! Leemos en Mateo 24:29 donde vincula el momento de estos eventos descritos en Joel 2:30-31 con la conclusión de la Gran Tribulación y los eventos que conducen al regreso del "Hijo del Hombre" al sonido de una trompeta. (Mateo 24:30-31)

Apocalipsis 6 utiliza el recurso de abrir 7 sellos para desplegar un rollo e introducir la sucesión de eventos que conducen al Día del Señor y luego al regreso de Jesucristo. Cuando se abra el sexto sello, el rollo se desenrollará para describir eventos como los de Joel 2:30-31 y Mateo 24:29, a menudo denominados "*señales celestiales*".

Vemos descritos los acontecimientos futuros de "*un gran terremoto; y el sol se*

volvió negro como cilicio, y la luna se volvió como sangre. Y las estrellas del cielo cayeron a la tierra...". (v.12-13) Podemos entender por qué algunos de los que habían leído la Biblia pensaron que los acontecimientos de 1799 y 1833 marcaban el regreso de Cristo. Sin embargo, necesitaban obtener una perspectiva más amplia y discernir si otros eventos y circunstancias estaban sucediendo según lo profetizado.

Debemos tener cuidado con la aparición o predicción de señales y prodigios y lo que significan. ¿Son un evento aislado o son parte de un patrón y están asociados con un panorama más amplio? Recuerde, Jesús dijo a Sus discípulos: *"¡Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas!"* (Mateo 24:33).

Lucas 21:36 (RV) Nos recuerda: *"Velad, pues, en todo tiempo orando para que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que sucederán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre"*.

Una vez más, lo más importante es que debemos ocuparnos de los asuntos de nuestro Padre. Y a medida que nos acercamos a la Pascua y las Fiestas de Primavera del Señor, observemos nuestra propia condición espiritual y sigamos creciendo en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Que Su Paz esté con ustedes al entrar en el sábado creado para la humanidad.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org / Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983